


# Infancia

Frente a mi casa, la calle se convirtió en un inmenso mar de lodo. A través de la lluvia veo por la ventana que una carreta se ha empantanado en medio de la calle. Un campesino, con manta de castilla negra, hostiga a los bueyes que no pueden más entre la lluvia y el barro.







Por las veredas, pisando en una piedra y en otra,  
contra frío y lluvia, andábamos hacia el colegio. Los  
paraguas se los llevaba el viento. Los impermeables  
eran caros, los guantes no me gustaban, los zapatos  
se empapaban. Siempre recordaré los calcetines  
mojados junto al brasero y muchos zapatos echando  
vapor, como pequeñas locomotoras.

Pablo Neruda